



"ME TRANQUILICÉ Y NO RECLAMÉ A DIOS, NUNCA PENSÉ EN MORIRME, AÚN TENÍA MUCHA COSAS POR HACER, MUCHO AÚN POR VIVIR".

Cada rincón de su casa está impregnado por su gusto personal. Ahí se percibe su amor por la vida y su deseo por salir adelante.

colocación de plaquetas. De todo salió, incluso de golpes psicológicos como el que le produjo ver que su cabello se caía, algo traumático para alguien extremadamente cuidadosa de su cuerpo y apariencia. "Verme sin pelo, verme sin cejas y sin pestañas, tener que llamar a la peluquera no para que peine y tinte mi cabello sino para que me rape fue muy duro".

Dice estar muy agradecida con el Hospital Metropolitano, con sus médicos y enfermeras. Recuerda con mucho cariño a los doctores Lupera, Palacios, Holguín, Moscoso y Reyes, a quienes considera amigos que le dieron fortaleza para seguir adelante.

► UN DESENLACE FELIZ

La enfermedad unió todavía más a la familia, le reconfirmó el inmenso amor de sus hijos y nietos, la hizo crecer como persona y le abrió las puertas a nuevas experiencias que ahora enriquecen sus días. Los martes asiste a un grupo de oración, actividad que espera con ansias

porque la reconforta, le levanta el ánimo y le ha procurado un grupo de amigas que admira su entereza y poder de sanación.

Ya está cansada de descansar, dice entre risas, y está decidida a realizar nuevos cursos de manualidades para distraerse y ocupar su tiempo. El uso de la computadora es otra cosa que va a retomar, sobre todo para estar mejor comunicada con sus seres queridos. Sale a pasear, pero siempre tiene cuidado de no caerse, pues un golpe en su canilla podría ser muy delicado en su condición actual.

Si a Piedad algo le sobra es voluntad y energía para enfrentar las vicisitudes de la vida, algo que no todos tienen y que es digno de admirar. Su médico tratante acaba de darle una buena noticia, los últimos exámenes son negativos y no deberá volver a control sino hasta después de ocho meses, algo que alegra a Piedad y dibuja en su rostro -ya iluminado por cierto- una sonrisa de alivio, la mejor sonrisa que quedó plasmada en estas fotos que se hicieron en el mejor momento de su nueva vida.